

LA GUERRA CONTRA EL TURCO ES ESPANTOSA Y EXIGE ESFUERZOS  
ECONÓMICOS Y ROGATIVAS EN SEPTIEMBRE DE 1501,  
SEGÚN PIETRO BEMBO

OBSERVACIONES: En el mes de septiembre del año quince del principado del *dux* Agostino Barbarigo, esto es, en 1501, Venecia sigue viviendo una guerra terrible contra los turcos, cuyo sostenimiento, junto al de la guerra en Lombardía, exige a sus magistrados entregar la mitad de su salario anual, a los *cittadini* el pago de un censo y a las ciudades de Tierra Firme bajo el imperio de la República una contribución económica. Ante la inminencia de una batalla naval contra los turcos, el Senado ordena la celebración de procesiones y se reparten limosnas para contar con el favor divino.

PROCEDENCIA: La narración es de Pietro Bembo, en *Della historia vinitiana*, Venezia, 1522, pp. 58v-59r.

*Per ragion di questa guerra, la quale si teme dover essere la maggiore e la piu spaventintevole, checo Turchi la Republica havesse fatta gia mai; furono accresciute le gabelle della città per la terza parte: fuori solamente quella del vino e del pane et delle carni: et ordinato che tutti i magistrati si della città, come quelli delle provincie rimettesero alla Republica la metà de loro salarii per uno anno: aggiuntovi che le Quarantie a questa legge tenute non fossero. Furono etiamdio dieci della nobilità deputati, i quale tutti i cittadine havessero a giudicare, quello che ciascuno per l'haver suo tenuto fosse a pagar di censo: con questa conditione che ciascuno dovesse quel censo, che es si giudicato havessero, alla Republica donare; se egli mezza oncia d'oro non passasse: sopra questo prezzo egli s'intendesse essere prestato, e non donato. Et che tuttavia niun censo potesse passare tre libre d'oro. Et insiememente percioche in quelli stessi giorni era bisogno di far gente a piedi e a cavallo, et mandarla in Lombardia contra il Signor Ludovico, per la lege fata con Re di Francia et ad un tempo conveniva separatamente mandar denari e all'armata, e all'essercito di terra; fu fatta una legge, che si dovesse scrivere a*

A causa de esta guerra, que se temía que fuera la mayor y la más espantosa que con los turcos había hecho la República, fueron aumentadas las gabelas de la ciudad un tercio, solamente las del vino, del pan y de las carnes, y fue ordenado que todos los magistrados, ya sea los de la ciudad como los de la provincia, reembolsaran la mitad de los salarios de un año; se añadió que el Consejo de los Cuarenta no observase esta ley. También fueron nombrados diez de la nobleza, ante los que todos los ciudadanos tenían que estimar cuanto tenían que pagar de censo por sus patrimonios, con la condición de que cada uno debía donar a la República el censo que fuera así estimado, si no pasara de media onza de oro; lo que pasara de esta cantidad se entiende que era prestado y no donado. Sin embargo, ningún censo podía superar las tres libras de oro. También, como en aquellos mismos días era necesario reclutar gente a pie y a caballo y mandarla a Lombardía contra el señor Ludovico, por la ley hecha con el rey de Francia, y convenía enviar dineros separadamente a la flota y al ejército de tierra, fue aprobada una ley según la cual se debía escribir a toda ciudad que fuera bajo el imperio de Tierra Firme de la República, para que, por amor

*tutta la città, che sotto l'imperio di terra ferma fessero della Republica che per amor di lei in cossi gran bisogno suo volessero in nome di sovenimento madarle denari in comune; detta nondimeno et assegnata a ciascuna di loro la somma a Padovani libre cento d'oro: a Vicentini oltanta: a Veronesi altrettante a Bresciani cento venti: a Bergamo cinquantacinq°, a Trivigi 50: venti a Crema: e alle altre terre inferiori a queste, le quali città divero, si come in cossi fatti bisogni coviene, coletieri e lietamente ciascuna la parte sua a camerlinghi della città mandarono. Il Papa anchora per aiuto de quella guerra concedette al Senato piu della terza parte di tutte le rendite de beneficii che sotto il suo imperio fossero: fuori solamente quelle di Cardinali apresso a queste cose, essendo già una parte della state passata, l'armata del Turco lo quale era di legni d'ogni maniera piu di ducento settante: nelqual numero eran suste quaranta, et due navi grosse di maravigliosa gradezza uscì dello stretto e passando a canto a Negroponte, si rivolse alle città della Rep. nella Romania: e il suo essercito d'infinita moltitudine de soldati ben fornito, dequale egli medesimo era capo, per terra a qlli stessi luoghi n'ando: havendo egli prima, che d'Andronopoli si partisse, ordinato, che tutti cittadini vinitiani in Constantinopoli abitanti, pressi e imprigionati fossero: tra quali era M. Andrea Gritti di cui sopra dicemo. Il qual M. Andrea percioche stimolato dalla charità della patria, havea al Rettor di Lepanto di tute la cose e de consigli del Turco minutamente in zifera scritto; in piu dura conditione, che nessun de gli altri, fu nella prigion tenuto: e poco mancò che egli a morte codannato non fosse. M. Antonio di tutti i luoghi maritimi e di tutte lke isole della Rep. raunata con gran diligenza e tostamente l'armata, e quella ottimamente fornita: la quale era di galee quaranta sei, di navi lunghe da*

a ella, que estaba en gran necesidad, le mandaran para socorrerla dinero en común, y se dijo y se le asignó una determinada cantidad a cada una: a los patavinos, cien libras de oro; a los vicentinos, otro tanto; a los veroneses, otro tanto; a los brescianos ciento veinte; a Bérghamo, cincuenta y cinco; a Treviso, cincuenta; veinte a Cremona; y las otras tierras inferiores a éstas debían, como exigía la necesidad, mandar voluntaria y gozosamente su parte a los Camarlengos de la ciudad. Para ayudar en aquella guerra el Papa también concedió al Senado más de la tercera parte de todos las rentas de los beneficios que habían en su imperio; las de los cardenales solamente fueron excluidas. Habiendo ya pasado parte del verano, la flota del Turco, que era de más de doscientos setenta navíos de todas clases, de los cuales cuarenta eran fustas y dos navíos gruesos de maravillosa grandeza, salió del estrecho y, pasando junto a Negroponte, se dirigió a las ciudades de la Republica en la Romania; y su ejército, una multitud de soldados bien provistos, de los que él mismo era el jefe, marchaba por tierra a esos mismos lugares. Antes de partir de Adrianópolis, ordenó que todos los ciudadanos venecianos habitantes de Constantinopla fueran detenidos y metidos en prisión; entre ellos estaba el señor Andrea Gritti, del cual hablamos antes. El señor Andrea, estimulado por la caridad hacia la patria, había escrito con detalle al rector de Lepanto sobre todas las cosas y sobre los consejos del Turco en lenguaje cifrado. Fue mantenido en prisión en unas condiciones más duras que ningún otro y poco faltó para que fuera condenado a muerte. El señor Antonio, de todos los lugares del mar y de todas las islas de la República, reunió con gran diligencia y celeridad la flota, que estaba muy bien provista, compuesta por cuarenta y seis galeras, diecinueve naves largas, naves gruesas hasta cuarenta, y, entre fustas y

*mercantatare dicesette, di navi grosse infino a quaranta, di fuste et di altri legni etiandio quarante; standosene a Modone sopra le anchore, da ogni parte riguardaba quello, che i Turchi di fare intendessero. Et poco dapoi havendo inteso che egli no del porte Punta de gallo detto erano usciti, e alloro s'avicinavano; alla Isola detta Sapienza, che è dirimpetto a Modone e con tutte le navi se vela. A Vinegia intesosi, che l'armata de Turchi era a quei liti pervenuta, ne quali era quelle della Republica, ne dubitarse, che elle per incontrarsi e combattere insieme non fossero: si fecero per ordine del Senato processioni a nostro Signor Dio, e a luoghi sacri di huomini e di Donne fi donarono trecento staia di farina: e a galeotte vecchi e infermi, che alcuna volta fossero stati al soldo della Republica si distribuirono cinque libre d'oro per la città.*

otros navíos, también cuarenta. Estando en Modón fondeada, estaban al acecho de las intenciones turcas. Poco después, oyeron que los turcos habían salido del puerto de Punta de Gallo, y que se acercaban a la isla dicha Sapienza, que está enfrente de Modón, con todos los navíos a la vela. Llegada la noticia a Venecia de que la flota de los turcos había llegado a aquellas costas, en las cuales estaba la flota de la República, no se ponía en duda de que se encontrarían y de que entrarían en combate. Por orden del Senado se hicieron procesiones de hombres y mujeres en honor de Dios nuestro Señor a lugares sagrados, se donaron mil quinientos celemines de harina y, entre galeotes viejos y enfermos de la ciudad, que alguna vez estuvieron a sueldo de la República, se repartieron cinco libras de oro.